



El Instituto de Neurociencias, que se encuentra bajo la tutela de la Universidad de Salamanca. | BARROSO

# Neurociencias, a la vanguardia de la investigación y la formación científica

El grupo que dirige Arévalo persigue un fármaco contra el dolor crónico y sin efectos secundarios ■ Síndrome de Down, gliomas y sordera son otros ámbitos de estudio

B.F.O. | SALAMANCA

“Estamos muy ilusionados con la investigación que hacemos. La gente viene a trabajar con muchas ganas y se nota en el ambiente. Además, tenemos una peculiaridad: la formación de futuros científicos a través de los becarios, que todos los viernes pueden acudir a un seminario”, explica Raquel Emilia Rodríguez, directora del Instituto de Neurociencias de la Universidad de Salamanca.

En los laboratorios de Neurociencias se investigan enfermeda-

des como el Alzheimer, patologías neurodegenerativas, la epilepsia, la sordera... El grupo que dirige el científico Juan Carlos Arévalo está inmerso desde abril en un ambi-

“Estamos ilusionados con la investigación que hacemos, pero necesitamos más plantilla con urgencia”

cioso proyecto europeo para desarrollar fármacos y drogas contra el dolor crónico y sin efectos secundarios. En colaboración con científicos de Italia, Dinamarca, Austria, Reino Unido y Francia, con una financiación de seis millones para tres años, trabajan para lograr tratamientos para enfermedades como la osteoartritis, la neuralgia del trigémino, el dolor del miembro fantasma o la sección del nervio periférico.

Neurociencias también ha hallado, a través del laboratorio de

Neurobioquímica dirigido por José María Medina nuevos factores que influyen en el desarrollo del Síndrome de Down, al descubrir que la presencia en exceso de la proteína DYK1A impide que el ácido oleico actúe sobre las neuronas y su desarrollo. La elaboración futura de fármacos parecidos al ácido oleico y averiguar cómo se podría actuar contra la aparición del Alzheimer en personas con Síndrome de Down, que es muy temprana, marcan la investigación de este equipo de científicos.

“Somos líderes en investigación en el campo de las neurociencias y somos punteros por contar con un ‘banco de cerebros’”, dice su directora. “Trabajamos en campos muy diversos como la audición y los gliomas (tumores) y tener una sede propia nos ha ayudado a mejorar la calidad de la ciencia y de las publicaciones, pero necesitaríamos más plantilla de forma urgente —sobre todo ‘cajales’, aunque no puede ser por la legislación— y crecer en proyectos”, dice Raquel E. Rodríguez.